

NODVS XIII  
Maig de 2005

## "Punto vivo" del seminario del Campo Freudiano de febrero de 2005

Reseña del comentario de Miquel Bassols de la lección cuarta del *Seminario 17: El reverso del psicoanálisis*, de Jacques Lacan, trabajada en el S.C.F. de Barcelona de Febrero de 2005

Rosalba Zaidel

### Paraules clau

discurso, verdad, goce, subversión

Seminario del Campo Freudiano de Barcelona 2004-2005

*El reverso del psicoanálisis*

Jacques Lacan

### El intersticio no se regula

Miquel Bassols destacó que tanto en el contexto de este Seminario como en el actual hay un viraje, un discurso incide sobre otro y el tejido de los discursos se mueve: el discurso del psicoanálisis es tironeado por un lado por el discurso del amo, bajo la forma de la falsa ciencia de la evaluación -"no es ético ser ineficaz, en nombre de la rentabilidad" Ministra de Sanidad *dixit*, y por el otro, es tironeado por el discurso universitario, bajo la exigencia de un título de psicoanalista otorgado por la Universidad. Es la autoescuela que denuncia Lacan y que desenmascara en esta Lección IV.

El significante amo como agente reprime la división del sujeto en la experiencia analítica; el discurso universitario esconde siempre un significante amo con el poder de otorgar un significante de identificación para el ejercicio de ese poder, bajo el semblante del saber; el discurso de la histérica cuestiona los significantes amo pero con su denuncia los refuerza. Es así que una Revolución resulta en el movimiento que hace volver los significantes al mismo lugar. Se tratará más bien, entonces, de la subversión del sujeto.

Politzer critica la psicología académica pero salvaguarda la continuidad del yo en su función de síntesis y vuelve al discurso universitario con el significante amo en el lugar de la verdad. El amor por la verdad de Politzer, tiene su antecedente en Freud pero también en Sade, en tanto hay un parentesco con el goce.

J.A.Miller describe dos teorías de la verdad: teorías especulares, adecuación de la

representación con la percepción del objeto, y teorías articulatorias, autonomía de la verdad en el orden simbólico sin referencia a una realidad exterior, la verdad dependerá de lo que viene después, en la articulación significativa. Cada discurso tendrá su propia articulación de la verdad, según donde situemos el sentido de esta articulación significativa. La semántica es atravesada por la ética. El sujeto de la frase depende de la posición inconsciente del sujeto dividido por el fantasma, es decir, no hay gramática objetiva.

Mediante la docta ignorancia, el psicoanalista introduce la resonancia de cada frase en el sujeto, con lo que cualquier enunciado puede ser el signo de un goce ignorado. Entonces, entendida como hermana del goce no es un ideal, se desvaloriza. Se trata aquí de decir lo que se le ocurra y no toda y nada más que la verdad, porque ella llegará cuando menos se la espera y escapando de inmediato, como en la "Historia del medio pollo". No hay verdad de la verdad, doble fondo, sino que se mueve como el pájaro entre significantes en el orden del no-todo. En el sinsentido, el lapsus, el acto fallido. El medio decir de B. Gracián -una verdad que llega "última y tarde, cojeando con el tiempo"- no se completa por lo que falta sino que se mueve en los intersticios del decir, oponiéndose a la yocracia que pone al yo en el lugar del amo: "Yo soy el que soy."

La tentativa lógica de la verdad construye un lenguaje fuera del sujeto de la enunciación, impidiendo la emergencia del sentido y con un valor de verdad exterior a la proposición, el significativo separado de la cadena que anula todo posible malentendido y rechaza la división del sujeto.

Para el psicoanálisis el valor de verdad está en el fantasma. "Pegan a un niño" es tan exterior al sujeto como "Es de día" pero el goce implicado por descubrir depende del deseo, que hace al sujeto el niño objeto de un goce ignorado, fantasma donde la verdad del goce del Otro vuelve como goce tan ignorado como prohibido y fuera de la articulación significativa. La experiencia analítica enseña a cada sujeto el goce que queda fuera de discurso, para cifrar y descifrar la verdad de su propio goce, construcción del propio fantasma, alrededor de su ser de goce nombrado como (a). Esta construcción no puede ser regulada ni evaluada por ninguna Universidad.